

Proyecto manecer

Boletín Informativo



EDITA:
**PROYECTO
AMANECER**
Asociación de
Utilidad Pública

Pl. Párroco Luis
Calleja 12 - 2º B

28022 MADRID

Tf. 917418316

CIF: G81129629

**DATOS
BANCARIOS**

**2038/1744/11/
6000310992**

**Boltaña, 90
28022 MADRID**

**Queda
absolutamente
recomendada,
con la expresa
autorización de
los titulares del
copyright, por
los beneficios
solidarios que
supone, la
reproducción
parcial o total
de esta obra y
la distribución
de ejemplares
de ella entre
todos tus
conocidos**

EDITORIAL

A pesar de las dificultades que seguimos sufriendo la mayoría de la población, por los terribles efectos sociales y económicos de la pandemia, nuestra Asociación, ha seguido empeñada en mantener los proyectos aprobados por la Asamblea y que teníamos que llevar a cabo.

Uno de estos efectos ha sido el tener que realizar, por primera vez, la Asamblea General de Socios de manera virtual. No era la mejor opción, pues a nosotros nos gusta vernos las caras al menos una vez al año, comentar los proyectos, escuchar los comentarios que surgen sobre los mismos y responder a cualquier tipo de duda. Este año ha sido imposible, pero, lo verdaderamente importante, es que nuestra labor sigue adelante.

En este camino nos ayuda el ejemplo de otras muchas organizaciones que, con muchas dificultades, siguen acogiendo a personas inmigrantes en nuestras costas, en distintas instituciones e incluso en casas particulares, y les dan alimento, calor y cobijo, en la medida de sus posibilidades. O las personas de distintas asociaciones que piden en los supermercados, o solicitan la solidaridad económica de otros grupos o personas, para dar una bolsa de alimentos a las personas afectadas por la crisis económica. O quienes se ofrecen para llevar la compra a sus vecinos mayores, irles a comprar las medicinas que necesitan, sacarles a pasear, acompañarles cuando se puede en sus casas...

Son tantas las muestras de solidaridad, cercanía y cariño que, cuando no deseas dejarte llevar por las malas noticias de los telediciarios, el océano de individualismo y egoísmo decrece sustancialmente. Esto no significa que la realidad sea la que es. Pero creemos que es importante dirigir una mirada más transparente y empática hacia la solidaridad realmente existente, pues esta genera ánimo e ilusión por seguir transformado la realidad. Pero la mirada contraria solo invita a la indiferencia, la apatía y el desinterés.

<http://www.nodo50.org/pamanecer/> E-mail: ongpamanecer@gmail.com

**RAFAEL SELAS Casa de Acogida y Hospital
ANIDAN – Lamu (KENIA)
08 de marzo de 2021**

Queridos amigos:

En un año tan difícil para todos como el que hemos dejado atrás os enviamos todo el cariño de nuestros niños, así como la gratitud de todo el equipo de Anidan por no olvidarnos en momentos de tanta incertidumbre.

En Kenia, el gobierno cerró los colegios y centros educativos en marzo, con apenas 10 casos activos pero, con el ejemplo de Italia y España, decretó un toque de queda, cerró el país y puso limitaciones a la movilidad. No pudo y no ha podido confinar a la población porque supondría una condena de muerte para muchos de ellos, que necesitan salir a trabajar cada día para poder comer.

Entre los niños y trabajadores de Anidan, sólo hemos tenido algún caso entre estudiantes universitarios que estudian en Nairobi o Kampala. En Lamu hay algunos casos, pero a este rincón apenas ha llegado la pandemia. Sin embargo, llevamos meses formando al personal sanitario del Condado de Lamu, preparándonos para un posible brote de mayor envergadura.

El cierre de los colegios nos afectó. Pudimos evitar un cierre total, pero tuvimos que quedarnos sólo con 83 niños y 26 trabajadores y alumnos mayores voluntarios para cuidarlos, todos confinados en la Casa, que estuvo en cuarentena desde marzo hasta octubre.

El resto de los niños han estado confinados en sus casas o las casas de algún familiar, repartidos por una de las zonas más pobres de Kenia, alojados en habitaciones alquiladas donde se

hacían familias enteras, o en chozas y chabolas, sin agua ni luz en muchos casos, sin servicios. Han vivido bastante aislados, compartiendo el estilo de vida de sus familias, sin que pudiéramos hacer nada para evitarlo. Aunque un trabajador social que se quedó fuera los ha estado visitando para comprobar que todo iba bien dentro de lo posible. También hemos ayudado a las familias con alimentos para asegurarnos de que ni nuestros niños ni ningún otro en cada casa pasaba hambre. Además de procurar comida a 230 familias durante los meses de mayor carestía por el cierre de los condados de Kenia.

En nuestra casa hemos tenido niños desde la guardería hasta la secundaria y un poco más allá, éstos últimos trabajando en ella. La necesidad nos ha enseñado y nos alegra decir que hemos conseguido mantener nuestro proyecto sin pérdidas notables.

Pocos han podido terminar sus estudios, pero los relacionados con estudios de medicina sí pudieron continuar a partir de octubre. Y nuestras dos estudiantes de enfermería, Fatma y Fartuna, han podido acabar y ya se han incorporado a nuestro hospital.

En cuanto a los niños confinados, nuestro propósito fue desde el principio que notaran lo menos posible las consecuencias del





confinamiento. Han continuado con sus vidas, incluso con clases lectivas de mañana y tarde a partir de cuarto de primaria, de forma que todos los valores que pretendemos inculcarles han seguido vivos, encarnados en cada uno de ellos. Los pequeños, hasta tercero de primaria inclusive y todos los mayores en sus horas libres, tuvieron un denso programa de actividades, deportes, aula de arte, taller informático, juegos, un rato de televisión (películas de dibujos las más de las veces), trabajo en la huerta, los hubo que descubrieron su vocación agraria ayudando en la huerta y con los animales, y ayuda en las tareas de la Casa o en el hospital. Pero también música, baile, fiestas de disfraces hechos por ellos mismos, teatro, competiciones y todo lo que su creatividad y la de sus cuidadores daba de sí. Apenas han notado la diferencia.

Con nuestra organización y su entusiasta participación en todo, hemos mantenido vivo el corazón de Anidan. En la fecha en la que os dirigimos esta carta todos han vuelto a Anidan, están en el colegio o en los centros de formación, se incorporan al régimen de vida anterior a la pandemia, reencuentran a sus amigos, vuelven a sus costumbres, están recuperando el curso y todo apunta al optimismo. Un fuerte abrazo de todos para todos vosotros, que hacéis esto posible.

ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACIÓN - 20/03/2020

La Asamblea General de nuestra Asociación se realizó el pasado 20 de marzo, por primera vez de forma digital, ya que las medidas contra la pandemia nos impedían una reunión presencial. Contamos con la asistencia de 11 socios y estuvieron presentes también dos representantes de la asociación Maisha Roots, Teresa y Ester, dos de la Plataforma de trabajadores en paro de San Blas-Canillejas, Alba y Aurelio y uno de Anidan, Margarita.

Begoña, nuestra secretaria, leyó el Acta de la Asamblea de 2020, que fue aprobada por todos los asistentes.

A continuación, se informó en detalle, por los integrantes de la comisión de proyectos, de los proyectos que se han realizado durante el año 2020. Pero antes se comentó que en el mes de Abril de 2020 solicitamos a nuestros/as socios/as una aportación extraordinaria, para la compra de alimentos de primera necesidad, medicinas, material higiénico y de desinfección, para que nuestras contrapartes pudieran ayudar en su entorno a hacer frente a la pandemia del Covid19. Recibimos una generosa aportación y la destinamos a Misioneros Javerianos en Bukavu (R.D. Congo), Instituto Ravasco en Manila (Filipinas), Maisha Roots en Arusha (Tanzania) y Anidan en Lamu (Kenia), que nos justificaron convenientemente los fondos enviados.

De los cuatro proyectos aprobados en la Asamblea de febrero de 2020, todos ellos se han cumplido sin ningún incidente, aunque el de Recuperación de viveros de bananas en Bukavu, R.D. Congo, ha tardado algo más en finalizarlo, ya que tardaron bastante en dar de alta una nueva cuenta bancaria, realizando una primera transferencia en diciembre de 2020 y el resto se transfirió en el mes de febrero de 2021. El proyecto que quedó en reserva de Acudesbal en El Salvador, no se pudo llevar a cabo, pues nuestro

banco necesita que las cuentas a las que se transfiere el dinero tengan los 24 dígitos solicitados, y Acudesbal tiene otro tipo de numeración de cuenta, por lo que, por este motivo, no se pudo realizar.

En este cuadro reflejamos los proyectos que se han realizado:

Asamblea General – Proyecto Amanecer						
02. Proyectos realizados en 2020						
RESUMEN						
Nº	CODIGO	PROYECTO	LOCALIDAD	PAIS	RESPONSABLE	IMPORTE (€)
1	AF-KEN-0120	Apoyo alimentación infantil	Manda Maweni	KENIA	ANIDAN	4.950,00 €
2	AF-KEN-0220	Alimentación niños con VIH	Lamu	KENIA	ANIDAN	4.127,00 €
3	AF-CON-0320	Viveros recuperación bananeras	Bukavu	RD. CONGO	Misioneros Javerianos	4.385,29 €
4	EU-MAD-0420	Equipamiento mobiliario y medios audiovisuales	Madrid	ESPAÑA	San Martín de Porres	3.240,00 €
						16.702,29 €

A continuación, se presentaron a la Asamblea los cinco nuevos proyectos que se habían recibido y que propuso a su consideración la comisión de proyectos:

El proyecto de Anidan de alimentación, para niños/as de la escuela de Manda Maweni fue explicado en detalle por Margarita. Nos presentó uno nuevo, para el sostenimiento de una huerta que ayude a la alimentación más saludable y completa, rica en frutas y verduras, para los 280 niños y niñas de la casa de acogida de Anidan.

Teresa y Ester de Maisha Roots presentaron el proyecto de Apoyo educativo al barrio de Mkonoo, en Arusha (Tanzania) que favore-

cerá un empoderamiento socioeconómico con perspectiva de género.

Alba de la Plataforma de Trabajadores en Paro de San Blas-Canillejas en Madrid, nos presentó el proyecto Bolsa solidaria de alimentos, para personas sin recursos.

Elena, de la Fundación San Martín de Porres de Madrid, presentó el proyecto para la adquisición de un vehículo híbrido, para la realización de acompañamientos sociales y entrega de comidas.

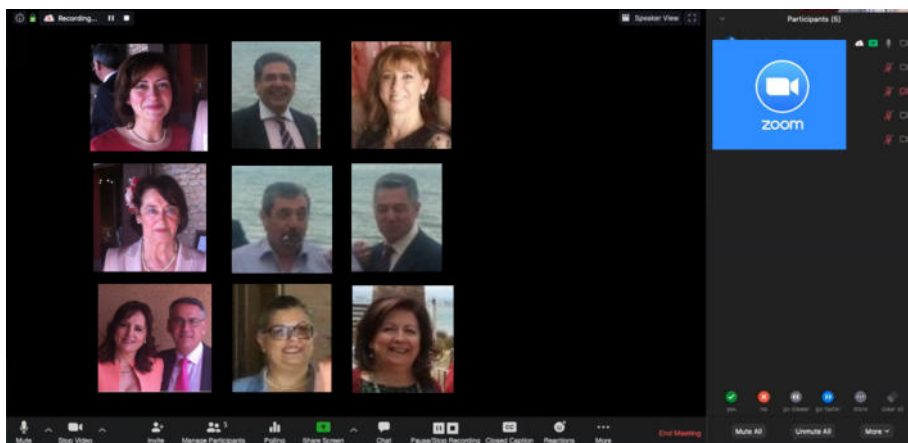
Miguel Ángel informa que León desde Bukavu (R.D. Congo), nos solicitó ayuda para la rehabilitación de una escuela rural, pero al estar enfermo de malaria, no nos pudo enviar el proyecto. Si nos lo envía durante este año y tenemos recursos suficientes se podrá llevar a cabo.

Estos proyectos propuestos para 2021 fueron aprobados unánimemente por todos los asistentes.

Este es el cuadro de proyectos para realizar en 2021:

Asamblea General – Proyecto Amanecer						
03. Proyectos para 2021						
RESUMEN						
Nº	CODIGO	PROYECTO	LOCALIDAD	PAIS	RESPONSABLE	IMPORTE SOLICITADO (€)
1	AF-KEN-0121	Apoyo alimentación infantil	Manda Maweni	KENIA	ANIDAN	4.028,00 €
2	AF-KEN-0221	Sostenimiento huerta	Lamu	KENIA	ANIDAN	4.820,42 €
3	AF-TAN-0321	Apoyo educativo	Arusha	TANZANIA	Maisha Roots Spain	3.911,40 €
4	EU-MAD-0421	Vehículo híbrido	Madrid	ESPAÑA	San Martín de Porres	5.000,00 €
5	EU-MAD-0521	Bolsa solidaria alimentos	Madrid	ESPAÑA	Plataforma parados	2.969,40 €
						20.729,22 €

Después, Luisa, nuestra tesorera, presentó el balance económico sobre lo realizado durante 2020, junto con el estado actual de las cuentas y las previsiones para el año 2021, siendo



aprobado igualmente por la totalidad de los presentes. Informó que se sigue manteniendo el mismo presupuesto, pues las aportaciones de los socios se siguen manteniendo, sin una disminución apreciable. Hemos contado incluso con la incorporación de algunos socios nuevos. Los gastos como siempre son mínimos, principalmente de gestión de la Asociación: gastos bancarios por las transferencias, alquiler del local, boletines, mantenimiento de la web, etc.

Se ratificaron por unanimidad, pues no se presentaron otras alternativas, los cargos que había que reelegir: Vicepresidencia, Secretaría y una Vocalía.

ANIDAN

Ayuda para el sostenimiento de la huerta LAMU - Kenia

AYUDA SOLICITADA

4.820 euros

PRESENTACIÓN DE ANIDAN Y DEL PROYECTO

ANIDAN (Ayuda a Niños de África) es una ONGD fundada en el año 2002 que trabaja por el óptimo desarrollo de la infancia más vulnerable de Lamu, Kenia, haciendo hincapié en la educación y la salud como principales vías de desarrollo.

Nuestro objetivo es asegurar el cuidado y desarrollo humano e integral de los niños, niñas y jóvenes con los que trabajamos, a través de la acogida y del acceso a una educación formal y en valores que les permita soñar con un futuro mejor no solo para ellos, sino también para sus familias, entorno y comunidades. Adicionalmente, a través de nuestros programas también proporcionamos apoyo a familias muy desfavorecidas de la zona de Lamu y promocionamos el desarrollo local apoyando a mujeres emprendedoras.

ANIDAN cuenta con una pequeña huerta que produce vegetales de buena calidad, aunque de momento, la producción es a muy pequeña escala. Nuestro objetivo al crearla era poder obtener alimentos sanos y ecológicos en cantidad suficiente para abastecer a nuestro comedor diariamente.



La dieta básica en Lamu está basada básicamente en arroz y legumbres, con poca ingesta de proteína y limitado consumo de frutas o verduras. ANIDAN pretende ofrecer a sus niños una dieta sana y variada, aumentando el consumo de productos de la huerta, para lo que es imprescindible que seamos capaces de abastecernos de forma autónoma.

CONTEXTO SOCIAL

Kenia es un país situado al este de África que cuenta con una población aproximada de 51 millones de habitantes (FMI 2018), y una esperanza de vida al nacer de 67,3 años. Según el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que mide la riqueza de un país desde una dimensión económica y social, el país ocupó en el 2018 la posición 142 de un total de 189 países.

La pobreza se sigue presentando como el principal reto del país, ya que actualmente más de un tercio de su población vive por debajo del umbral de la pobreza, esto es, con menos de 1,90\$ al día (PNUD, 2018), lo que le sitúa por encima de países vecinos como Etiopía o Uganda. Otro de los principales problemas a los que hace frente el país es la falta de acceso a alimentos suficientes, ya que alrededor del 80% de las tierras son áridas o semiáridas.

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

ANIDAN decidió recientemente ampliar la superficie de terreno dedicada a la huerta, para poder así acrecentar la producción y variedad de cultivos.

Se está habilitando un trozo de terreno con tierra fértil, ya que en Lamu el suelo es de arena fina y no es cultivable. Hay que traer tierra de la isla vecina, Manda, y mezclarlo junto con abono animal para poder crear un suelo capaz de producir cultivos.

Lo que necesitaríamos y pretendemos cubrir con este proyecto, es el sostenimiento de nuestra huerta, asegurar que contamos con aquellos materiales, semillas, tierra y abonos que necesite la huerta para asegurar su rendimiento y producción durante este año 2021.

La extensión nueva total es de 15,24 x 22,86 metros, y para su producción continua durante un año, es necesario invertir en varias áreas, que desglosamos a continuación:

1. Proporcionar tierra fértil de la isla de Manda.
2. Sistema de irrigación.
3. Semillas.
4. Reemplazo de los postes de madera de la actual valla.
5. Adquisición de algunas herramientas para trabajar la huerta.
6. Aumentar la superficie de sombra.
7. Crear un área para compost.

OBJETIVOS DEL PROYECTO Y POBLACIÓN BENEFICIARIA

1. 280 niñ@s recibirán una alimentación más saludable y completa, rica en frutas y verduras.
 2. Reducir el consumo de productos provenientes de campos con alto uso de químicos.
 3. Disminuir los gastos en la compra de alimentos.
 4. Formación complementaria de los niños y niñas en agricultura, participando de actividades en un entorno saludable.
 5. Alejar a los niños y niñas de los riesgos de la calle y de las malas compañías.
-

Impuestos a los ricos para una sociedad más solidaria y feminista

En Estados Unidos, fue la vicepresidenta Kamala Harris quien dio la voz de alarma a finales de febrero, señalando que 2,5 millones de mujeres se habían visto obligadas a abandonar el mercado laboral desde el inicio de la pandemia. “Nuestra economía no puede recuperarse si las mujeres no pueden participar plenamente. Se trata de una emergencia nacional”, recalcó, pidiendo un plan nacional para hacer frente a la situación.



Aunque los avances en la inmunización de Covid-19 en Estados Unidos ofrecen la esperanza de una rápida recuperación económica, las cicatrices seguirán siendo profundas. Las mujeres representan el 43% de la mano de obra en Estados Unidos, pero sufrieron el 56% de las pérdidas

de empleo asociadas a la pandemia. Y las más afectadas son las mujeres sin estudios superiores, las negras y las hispanas.

Estados Unidos es solo un ejemplo. En todo el mundo, la pérdida de puestos de trabajo asociada a la pandemia ha afectado sobre todo a las mujeres, que en algunos casos se han visto expulsadas del mercado laboral. El impacto en los ingresos es evidente, pero las consecuencias se dejarán sentir por un largo plazo, ya que esta situación supone también una disminución de sus derechos de pensión —cuando los hay—, aunque las mujeres vivan más que los hombres.

Incluso para las que han conseguido mantener un empleo, la situación se ha deteriorado. Para algunas, el aislamiento social ha reducido sus oportunidades de escapar de la violencia doméstica. Y para la mayoría, han tenido que dedicar aún más horas al trabajo doméstico no remunerado. Ellas son las principales responsables de la salud de sus familias y de los nuevos protocolos de seguridad e higiene. Cuidan de los enfermos y los ancianos, que son más vulnerables que nunca. Y se han convertido en maestras en el hogar para los cientos de millones de niños que se han visto privados de la escolarización desde el estallido del virus.

El reparto desigual del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados entre hombres y mujeres es más visible que nunca. Sus consecuencias son ya conocidas: las mujeres y las niñas tienen menos tiempo para dedicar a su educación y formación continua. Les resulta más difícil entrar y progresar en el mercado de trabajo remunerado, lo que significa salarios más bajos, pero también menos protección social y pensiones. Además, hay un límite de la cantidad de trabajo que se puede realizar sin afectar la salud.

Es también en nombre de la igualdad de género que los gobiernos deben tomar medidas inmediatas y a largo plazo para invertir en servicios públicos, protección social e infraestructuras.

Todas estas medidas necesarias tienen obviamente un coste, y se trata básicamente de responder a una simple pregunta: ¿Quién pagará? En ICRICT, una comisión comprometida con la reforma del sistema fiscal internacional de forma justa y equitativa, respondemos de forma inequívoca que es hora de hacer que los más ricos paguen.

Sobre todo, porque este último año se han enriquecido aún más, a pesar de la pandemia, como ha demostrado un reciente informe de Oxfam. Los diez mayores multimillonarios del mundo —todos hombres, como se podía esperar— han visto aumentar su riqueza en 540.000 millones de dólares desde marzo de 2020. Eso sería más que suficiente para evitar que cualquier persona del planeta caiga en

la pobreza a causa del virus, y para financiar una vacuna covid-19 para todos. Por tanto, esta pandemia debe marcar un punto de inflexión en la fiscalidad de los más ricos.

También es una oportunidad para abordar realmente la evasión fiscal de las empresas y poner fin a la competencia fiscal a la baja entre países. Y tenemos una solución al alcance de la mano, que sería la adopción de un tipo impositivo efectivo mínimo para las empresas del 25% en todo el mundo. Cualquier empresa multinacional que contabilice sus beneficios en un paraíso fiscal tributaría en su país de origen hasta ese tipo mínimo, por lo que ya no tendría ningún incentivo para hacerlo. Esta medida, utópica hace apenas unas semanas, es ahora posible, ya que el gobierno de Biden ha declarado que quiere “intentar poner fin a lo que ha sido una destructiva carrera mundial hacia el fondo en materia de impuestos de sociedades”, como dijo la Secretaria del Tesoro Janet Yellen durante su audiencia de confirmación.



El compromiso de EE UU haría posible una reforma global para que las multinacionales y los más ricos paguen su parte justa de impuestos. Pero es esencial que estas negociaciones se lleven a cabo de la manera más transparente e igualitaria posible, idealmente en el seno de la ONU, el único foro legítimo para estos intercambios. Hoy más que nunca, gravar a los más ricos allanaría el camino hacia sociedades que ponen el cuidado y la solidaridad en su centro. Y esta crisis ha demostrado una vez más que para ello debemos priorizar los derechos de las mujeres.

(Magdalena Sepúlveda - Planeta Futuro 08/03/21)

Guardianas de la vida en Colombia

Hace 48 años, Yolanda Becerra cofundó el colectivo más antiguo de mujeres de Colombia, la Organización Femenina Popular (OFP), en una de las ciudades más castigadas por el conflicto armado, Barrancabermeja, la capital del departamento de Santander y de la región nororiental de Magdalena Medio. En un contexto donde la ciudad era central en el corredor entre Venezuela y Panamá, albergaba la segunda refinería de petróleo más grande del país y contaba en sus alrededores con una gran presencia de minas de oro, cultivos de uso ilícito, guerrillas y varios grupos paramilitares y criminales. En estos casi 50 años de vida, la organización ha sufrido ataques, persecuciones, amenazas y asesinatos, pero nunca ha bajado los brazos. Ha sabido resistir trabajando por el empoderamiento y los derechos de las mujeres, y construyendo una economía incluyente para ellas y sus comunidades.

“Las mujeres hemos sido capaces de trabajar la paz en medio de la guerra. Y ahora que la paz quedó incompleta tras los acuerdos, nosotras continuamos en la lucha contra la judicialización de líderes sociales y la extracción recursos naturales que empobrece a la región, especialmente a las mujeres”, destaca Becerra.

Hoy la OFP proyecta su trabajo en todo el Magdalena Medio, ampliando su presencia a otros municipios de la región de Santander. Víctimas y supervivientes del conflicto armado colombiano, pero también defensoras del territorio y constructoras de paz, las mujeres de la organización han hecho ahora realidad el sueño de impulsar un proyecto turístico natural en un inmen-

so paraje del municipio santandereano de Lebrija, desde donde también realizan emprendimientos agroecológicos. Se trata del Centro Bionatural de Turismo Comunitario Comunera, un programa integral en el que convergen la agroecología y el llamado turismo comunitario para promover el bienestar, principalmente de las mujeres, y su derecho al tiempo libre, al esparcimiento y a la salud mental.

“El campo en Colombia, generalmente olvidado por un Estado ausente, no es un lugar donde se den precisamente oportunidades de desarrollo. La Comunera es un proceso que nace con la idea de recuperar un lugar que un día fue de guerra en un espacio de vida, y atraer a personas para que se reconecten con la naturaleza, generando experiencias y rescatando la memoria cultural”, comenta Kelly Campo.



La Comunera brotó hace un año como un gran laboratorio agroecológico donde las mujeres pusieron en marcha iniciativas agrícolas para mejorar su situación socioeconómica. Lo hicieron propagando especies ornamentales, frutales, medicinales y legumbres, así como cultivando plantas aromáticas, especialmente de citronela, para luego a partir de sus aceites esenciales producir derivados como jabones artesanales, geles hidroalcohólicos y limpiadores de suelos.

En La Comunera huele a tomillo, menta, orégano, caléndula, manzanilla, albahaca o romero. Las mujeres vienen trabajando así en la siembra de semillas, implementando técnicas agroforestales y aprendiendo a producir abonos orgánicos con diferentes tipos de residuos. De esta manera, también se concreta en la práctica todo el trabajo de la organización en el tema de las economías alternativas. Y todo con una clara visión política, desde la comida que cultivan y preparan para comercializar, hasta los pollos que crían, porque ayudan a construir la economía del país.

La Comunera dio un paso más allá. Alrededor del proyecto agroecológico surgió la idea del turismo comunitario, concebido como una forma de poder descubrir la importancia de lo que significa sembrar una planta y promover la salud mental, que siempre estuvo muy presente en el trabajo de la OFP.

“Pensamos en cómo hacer un turismo que ayude a la salud mental de las mujeres, de las personas, de los niños, de las niñas y de la comunidad. Porque construir economía para las mujeres también significa sanar el cuerpo, el alma y la mente. Con el turismo comunitario queremos que ellas puedan tener un espacio que ayude a reconocer también ese poder curativo de la mente y del alma en las plantas, en la reconexión con la naturaleza”, afirma la química. En la Comunera se puede visitar un vivero, realizar un curso de siembra y cosecha, y degustar alimentos recién recolectados, pero también hacer observación de fauna y flora, senderismo, meditación y una prueba cerebral para despertar la memoria.

Ser protagonistas a lo grande

La Comunera beneficia de manera directa a 35 mujeres y está centrado en la economía feminista y popular, que les aporta au-

tonomía e independencia monetaria. “La economía de las mujeres no se puede quedar solo en las pequeñas cosas. Tenemos derecho a ser protagonistas en iniciativas grandes, en procesos visionarios, en empresas”, matiza la química. Las expectativas y los sueños que se han puesto en este proyecto son inmensos. “Estamos en un tiempo muy convulsionado, muy desesperanzador y con pocas oportunidades. Poder seguir construyendo, haciendo el acompañamiento y trabajando es muy importante”.

El feminismo popular es la bandera de la OFP, una apuesta política de transformación, donde ellas tienen un sentido de clase que aporta a la construcción de un modelo económico alternativo. “Trabajar con



mujeres es como trabajar con el engranaje de la vida”, dice Campo. Y menciona otro de los proyectos que se desarrollan en La Comunera, el de guardianas de la vida, mediante el cual reforestan los territorios. Una actividad que se hace en todo Magdalena Medio como una posición social y política de defensa del territorio y la naturaleza.

(*Planeta Futuro* - 10/02/21)

El labrador ecuánime

Había un anciano labrador que tenía un viejo caballo blanco para cultivar sus campos. Un día, el caballo escapó a las montañas. Cuando los vecinos del anciano labrador se acercaron para apiadarse de él y lamentar su desgracia, el labrador les replico:

“Buena suerte, mala suerte, ¿quién sabe? Yo tenía un caballo y un día se escapó a las montañas”.

Transcurrieron unos días, y una soleada mañana, cuando el hombre salió de su casa, se encontró con que en la puerta no solo estaba su caballo blanco, sino que había traído otro con él. Vinieron a verlo los vecinos y le dijeron:

“¡Qué buena suerte la tuya! no solo has recuperado tu caballo blanco, sino que ahora tienes dos”.

El anciano les respondió:

“Buena suerte, mala suerte, ¿quién sabe? Yo tenía un caballo que se escapó y ha regresado con otro”.

Al disponer de dos caballos, ahora podía salir a montar con su hijo. A menudo padre e hijo galopaban uno junto al otro, pero he aquí que un día el hijo se cayó y se fracturó una pierna. Cuando los vecinos vinieron a ver al hombre, comentaron:

“¡Qué mala suerte! si no hubiera venido ese segundo caballo, tu hijo estaría bien”.

El labrador les contestó:

“Buena suerte, mala suerte, ¿quién sabe? Nos hemos encontrado un caballo, mi hijo se ha montado en él, se ha caído y se ha roto una pierna”.

Pasaron un par de semanas. Estalló la guerra. Todos los jóvenes del pueblo fueron movilizados, menos el muchacho que tenía la pierna fracturada. Los vecinos vinieron a visitar al hombre, y exclamaron:

“¡Qué buena suerte la tuya!, tu hijo se ha librado de la guerra”. El padre les dijo:

“Buena suerte, mala suerte, ¿quién sabe? Yo tenía un caballo blanco, se fue a la montaña y regresó con otro, mi hijo se montó en él, se cayó y se ha roto la pierna. Ha estallado una guerra y no ha podido ser movilizado”.

(Cuento tradicional chino)



Abrir nuestros hoteles a migrantes revolucionó nuestras vidas

Al volante de un Mercedes todoterreno, Calvin Lucock acude a toda velocidad a uno de los cuatro hoteles que la compañía que dirige tiene en Puerto Rico, una de las zonas más turísticas del sur de Gran Canaria. Hay una urgencia, alguno de sus huéspedes necesita algo. El toque de queda acecha, no hay un alma en la calle y las luces de la mayoría de complejos hoteleros, vacíos, siguen apagadas. Junto a Lucock, un inglés corpulento y de apariencia seria, va su esposa, la noruega Unn Tove Saetran, dueña de tres restaurantes, una mujer envuelta en una gabardina verde a la que últimamente siempre le brillan los ojos. Al aparcar, y antes de que les dé tiempo a atravesar la puerta, ya tienen a un par de niños malienses colgados de sus piernas, a un marroquí contándoles sus novedades y a un grupo de senegaleses saludándoles desde el balcón. Su vida está del revés desde hace cinco meses.

Tras la temporada de verano, Lucock, de 47 años, director general en Canarias de la compañía Holiday Club, se sentó con su equipo. Era una reunión crítica. No había turistas, la pandemia no iba a dar tregua y los números desastrosos empujarían al ERTE a su plantilla, de más de 100 trabajadores. Llevaba días viendo el muelle de Arguineguín convertido en un almacén de migrantes y, con un pie en el precipicio, decidió llamar a Cruz Roja. Se sumaría a otros empresarios que ofrecieron sus complejos turísticos para mitigar la crisis de acogida que se estaba desen-



signos de esperanza

cadenando en las islas. “Fue una decisión financiera. Tenía que reactivar la empresa”, recuerda.

El 12 de septiembre recibirían sus primeros huéspedes en el hotel Puerto Calma, un resort con piscina y vistas al mar en el que hoy viven más de 300 hombres, mujeres, adolescentes y niños. Aunque convencidos de que era la mejor decisión para la compañía, reconocen que estaban preocupados, llenos de prejuicios. Tenían claro que el equipo trataría con el mismo cuidado y amabilidad a los nuevos huéspedes, pero aun así tomaron precauciones de seguridad.

“Fue un paso hacia lo desconocido. ¿Quiénes se quedarían con nosotros? ¿Cómo se comportarían? ¿Serían violentos? Teníamos los mismos miedos que entiendo que tienen otros debido a la falta de conocimiento”, recuerda Lucock. Los dos se burlan de sí mismos cuando recuerdan que llegaron a retirar un cactus de la entrada por miedo a que pudiese convertirse en un arma durante una pelea. “Ese mismo día comenzó a cambiar nuestra forma de pensar y nuestra perspectiva de la vida: 50 jóvenes asustados, helados y desesperados se bajaron de aquel autobús después de días durmiendo en el suelo del muelle de Arguineguín”, recuerda SaeTRAN, de 51 años.

Las pateras continuaron llegando y la empresa, que recibe del Gobierno 42 euros por persona alojada y día, ofreció un segundo hotel. En teoría, los dueños o gestores de los complejos turísticos que acogen migrantes en Canarias se limitan a alquilar el espacio y organizar a su personal; alguno anda por ahí controlando, pero Lucock y SaeTRAN acabaron involucrándose hasta el tuétano. Empezaron a pasar cada vez más tiempo en el hotel y a asumir decenas de gestiones desatendidas. Un día están comprando ropa, abrigos, zapatos; otro, en el consulado. Han puesto a su propio abogado a tramitar solicitudes de asilo y ofrecen consuelo a gente rota que sigue sin ver un psicólogo.

UN ABRAZO

La hija del matrimonio, de 16 años y el ombligo al aire, sacó el primer llanto y un abrazo a una mujer que, tras dos semanas encerrada en su habitación por cuarentena, empezó a hablar con el espejo. “Fue la primera vez que se abrió, nos tenía muy preocupados”, recuerda la madre.

Sentada en la terraza de Puerto Calma y luego, con más tiempo, en un correo electrónico, Unn Tove Sætran repasa las historias de algunos de sus huéspedes. Ayoub, un marroquí de 19 años, cuya fami-



lia vive en un garaje sin luz ni agua; Osman, de Senegal, que sufrió un accidente de coche y vivió abusos en su país debido a la discapacidad que le provocó; Ibrahima, un chico gambiano de 16 años, que pasó nueve días en una patera y vio morir a tres de sus amigos, cuyos cuerpos tuvo que lanzar al mar; Yousef, un niño sin familia en Marruecos y que nadie reparó en que era autista; Abdelhak, que tiene una discapacidad grave y no puede caminar sin ayuda...

signos de esperanza

“Nosotros hemos tenido éxito. Llevábamos diez años viajando, yendo a los mejores hoteles y restaurantes. No nos dábamos cuenta de que teníamos todo, ni en el mundo en el que vivíamos, pero estos meses han revolucionado nuestra vida. Es la primera vez que hacemos algo que sentimos que tiene sentido”, reflexiona Luckock. “Lo otro era solo dinero”.

La casa de la pareja está abierta a menudo para quien lo necesita, algunos de los chicos que salen a correr acaban allí para jugar a la Play Station, también un menor que fue expulsado del hotel por mal comportamiento. A su familia se ha sumado ahora Sullaiman, un joven de Sierra Leona que vio cómo asesinaban a su padre cuando tenía seis años. “Sería naïf si dijese que no tenemos tensiones. Las habría en cualquier grupo grande de personas y tenemos gente que lleva aquí cinco meses. Están desesperados”, señala Luckock.

El matrimonio ha decidido dar esta entrevista porque cinco meses después de que llegase aquel autobús siguen viendo a sus huéspedes, y ahora amigos, en el limbo. Reclaman más implicación de las Administraciones. “Entendemos perfectamente la dificultad para gestionar esta situación, pero el hecho es que esta gente ya está aquí y tenemos que hacer algo. No hacer nada con 9.000 personas no es una opción”, se queja Luckock. “Entiendo que la deportación es parte de la solución y será, lamentablemente, el fin de su viaje para muchos de ellos, pero también hay que trabajar en la integración de aquellos a los que no se devolverá”, dice Luckock. “Y eso tiene que hacerse ya. No pueden seguir en hoteles ni en campamentos. ¿Por qué no dejar viajar a quien tiene familia en Europa? Ninguno quiere estar en un hotel ni depender del Estado. Solo quieren seguir adelante, comenzar sus vidas”.

(Planeta Futuro - 12/02/21)

TABLÓN

Biden apoya la suspensión de las patentes de las vacunas

La Unión Europea ha abierto la puerta al debate sobre la propuesta de varios países presentada a la Organización Mundial del Comercio (OMC) que ha apoyado expresamente el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, de suspender de manera temporal las patentes de las vacunas contra la Covid-19 con el objetivo de aumentar la producción de vacunas para que lleguen un mayor número de dosis a lugares como India o Sudáfrica, que llevan reclamando esta medida desde octubre del año pasado.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, ha comentado: “Estamos listos para debatir cómo la propuesta estadounidense puede ayudar a conseguir esa meta... Europa es la única potencia democrática que ha exportado vacunas a gran escala”.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha aplaudido el apoyo realizado por la Administración de Estados Unidos a esta posible medida. No obstante, la Federación Internacional de Fabricantes y Asociaciones Farmacéuticas (IFPMA), un gran grupo de presión que ha influido en la Comisión Europea para que no se plantee la suspensión de las patentes, mantiene una posición totalmente distinta y califica de “decepcionante” el amparo de Biden a una idea como esta. Opinan que esta medida “no aumentará la producción de las dosis” y defienden que puede provocar el efecto contrario generando “desorganización”.

Las grandes farmacéuticas muestran sus recelos y oposición ante esta posible decisión a pesar de los grandes beneficios que han obtenido durante el proceso no solo de vacunación, también de desarrollo de las vacunas.

Mientras los países con las rentas más bajas, además de algunas organizaciones internacionales, reivindican la supresión de la patente, algunos altos mandatos relevantes situados frente a los países ricos y las grandes farmacéuticas se oponen a esta consideración pese a la emergencia sanitaria provocada por la pandemia de la Covid-19.

(Público – 06/05/21)



SOCIO COLABORADOR

FICHA DE INSCRIPCIÓN. SOLICITUD DE INGRESO COMO SOCIO

Solicito pertenecer a la ONG "Proyecto Amanecer" en calidad de socio colaborador, aportando la cuota que abajo específico.

NOMBRE Y APELLIDOS: DOMICILIO:

DNI: C.

POBLACIÓN: C.

POSTAL: TFNO:

ORDEN DE PAGO POR DOMICILIACIÓN BANCARIA

BANCO/CAJA: SUCURSAL:

DIRECCIÓN: POBLACIÓN:

Sr. Director:

Ruego atiendan con cargo a mi cuenta los recibos que, con la periodicidad y cantidad indicados, emitirá la Asociación "Proyecto Amanecer".

IMPORTE: Fecha:/...../.....

PERIODICIDAD: Firma:

	Mensual
	Trimestral
	Semestral
	Anual

Código Cuenta Cliente											
ENTIDAD				OFICINA				D.C.			
Número de Cuenta											

REFERENCIA:

No temas abrirte a la esperanza y la utopía.
La utopía no es para alcanzarla algún día,
sino para saber hacia dónde caminar cada día.
La utopía nos indica el camino
y la esperanza nos impulsa a caminar.

(José Arregi)

